

*Iglesia misionera,
testigo de misericordia*



Señor Jesucristo,
rostro misericordioso del Dios invisible,
concédenos descubrir en el servicio a los hermanos
la raíz profunda de nuestra vocación misionera.

Llena de misericordia nuestros corazones,
pon palabras de paz en nuestros labios,
amor y servicio en nuestras manos,
ternura y acogida en nuestros gestos,
ardor y verdad en nuestro testimonio.

Úngenos con el crisma de tu Santo Espíritu
en la profecía de las bienaventuranzas,
para seguir tus pasos al encuentro con todo hombre,
especialmente el más pobre y abandonado.

Envíanos, Señor, una vez más,
a todas las periferias de nuestro mundo,
para anunciar con alegría
la buena nueva de tu Evangelio.

Amén

octubre
MISIONERO
2016